

Barrefondo. En torno a los dos últimos libros de Félix Bruzzone, *Piletas* y *Barrefondo* y a la película homónima *Galeria: Jardines de invierno* de estilo.

x Pablo Gimenez

En los relatos de Félix Bruzzone figuran sus datos biográficos. Por ellos sabemos que sus padres Félix Roque Giménez, asaltó en el año 1.973 el Batallón 145 del Tercer Cuerpo de Ejército en Córdoba con una célula guerrillera de Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) que se llamaba Los Decididos de Córdoba, pasando luego de ello a la clandestinidad y que su madre, Marcela Bruzzone, militante del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) fue detenida en el año 76 -fecha de nacimiento de Félix- finalmente fue desaparecida en el año 82.-

Pablo Giménez (PG): ¿Por qué elegiste esta forma de hablar del pasado? Me refiero a que en esas narraciones conocemos que tus padres han sido desaparecidos en la última dictadura militar, es decir, hay una parte autobiográfica real, pero luego tus personajes con los que tienes una relación de nacimiento, por así decirlo, se van hacia lugares inesperados.

**E
N
T
R
E
V
I
S
T
A**

Por lo pronto, como lector de tu obra encuentro muy loable esa actitud hacia el pasado de no representar solo el dolor, sino que tu literatura en vez de llorar se desvía hacia lugares que incluso pueden ser delirantes, surrealistas. ¿Qué opinás de esas posturas que expresan que no es posible, o no sería moral vincular un pasado con lo delirante e incluso la comicidad? Pienso en el film *La vida es bella*, por ejemplo, que ha tenido críticas en ese sentido.

Felix Bruzzone (FB): - No hubo una verdadera elección. Se dio de esa manera. La premisa era arrancar con algo de mi propia biografía y luego dejarse llevar por la corriente del relato y de la narración. En aquel momento ni siquiera sabía bien qué era relato y qué

era narración. Más bien me dejaba llevar por el tono y la lógica que siempre empiezan a tener las acciones y los personajes cuando uno empieza a escribir. Y como mis virtudes

ENTREVISTA

lógicas son bastante escasas, y enseguida me pierdo entre la maraña de cosas que voy agregando a cada relato, me dejo ganar por la huida hacia adelante y que el lector, en todo caso, si tiene ganas, si le parece que hay algo aceptable en lo que está leyendo, arme la lectura por su cuenta.

Vincular un pasado tan problemático con lo delirante y lo cómico siempre es posible en la medida en que estén bien asentados los puntos de vista. Que un personaje o un narrador deliren o se rían de lo que pasó no convierte al pasado en algo delirante o irrisorio: convierte a ese personaje o a ese narrador en alguien tan afectado por ese

pasado que necesita tomárselo con humor o negarlo o volverse loco.

Las posturas que no entienden eso entienden mal todo. Y está bien, cada uno entiende lo que quiere, hay derecho a eso.

PG: Pensando en Tavo de *Barrefondo* y en el protagonista de *Los topos*, esos personajes en un punto de la narración parten a un nuevo modo de ser que no parece tener vuelta atrás ¿Cómo se da en el trabajo de escritor ese proceso?

FB:- El trabajo de escritor no se mide del mismo modo. Las decisiones que toma un escritor son mucho menos impresionantes que las que toman el protagonista de *Los Topos* y Tavo. El escritor está quieto en su silla. No se mueve. Las ideas se le pueden ocurrir de pie, mientras compra verduras, pero a la hora de escribir lo único que se mueven son sus deditos. Y el pensamiento. Eso sí. Uno piensa mucho cuando escribe. Es una forma de caminar. Uno escribe y va pensando cosas en el camino. Y las palabras son como las huellas de esa caminata. Las ideas, por supuesto, siempre están en otro lugar, o adelante, y nunca se llega, o uno las olvida. Y es así. Vuelta atrás hay siempre. Uno puede, justamente, volver una y otra vez sobre eso que escribió. Puede corregirlo. Y puede reescribirlo. Y puede publicarlo y luego escribir otra cosa para descubrir que, en cierta forma, volvió a escribir lo mismo que antes. Lo que sí uno ve es que cuando sus personajes tomaron ciertas decisiones ya no pueden volver atrás. Y eso está muy bien que sea así porque son los momentos en los que uno sabe que los personajes cobraron vida. Ahora insisto: uno, como autor, después de acompañar a esos personajes, siempre puede volver a escribir sobre cualquier otra cosa y en realidad está volviendo sobre ellos, como si ellos nunca se hubieran ido, o como si hubieran vuelto.

PG:- En *Barrefondo*, además, se presiente una crítica sobre la vida de la pequeña clase media en Argentina y su forma de ser un tanto miserable, pero a la vez, como una entidad que dentro de su ceno acoge a sus propios enemigos. Porque por ejemplo el “Pejerrey” es otro de los clientes del piletero, tiene relaciones con el comisario que aparentemente le libera la zona, etc.

Por otro lado, creo que la devastación que hace Tavo en ese sentido es total, aniquila todas esas pequeñas miserias, pero sobre todo la de su suegro ¿Es una especie de justiciero este personaje?, que finalmente vuela a partir, siempre hacia el sur como tus personajes que se van a otro confin, pienso en *Los Topos*, por ejemplo ¿son personajes que parten hacia una nueva metamorfosis?

FB: - Es un resentido. Pero está bien que lo veas como un justiciero. No todo es tan unidireccional. Uno puede ser un resentido y tomar revancha y, al mismo tiempo, ser un justiciero. Para mí Tavo es tan miserable como todos los que lo rodean. Tiene sus razones, lógico. Y la novela lo justifica. Pero de alguna manera es como si todos tuvieran sus razones, en ese mundo, para hacer las cagadas que hacen.

PG: - *Piletas*, en uno de sus sentidos la percibo como la prosecución de esa crítica a la clase media de Buenos

Aires. Incluso, creo distinguir a varios personajes de *Barrefondo*, en éste tu último conjunto de relatos. Ahora, me parece ver un nuevo salto en esa forma de narrar El Pasado, siempre presente en algunos de esos relatos, pero sobre todo hay una defraudación al contrato que tenías con el lector de plantear esos micro-relatos como el diario de un piletero y sus clientes, sin embargo, estas narraciones rozan lo maravilloso cuando te comunicas con una ojota, un pájaro, la camioneta, el agua, o un perro que te ceba mates, por ejemplo. Es decir, estos relatos de la pos-dictadura ¿reflejan un nuevo salto de tu literatura cuando aluden a ese pasado y el presente del piletero, podríamos decir, también como una narración maravillosa?

FB: - En realidad las referencias a la dictadura son pequeñísimos indicios de qué más, además de un piletero, es ese personaje narrador. Solo eso, no está desarrollado ese tema. Aunque sí por momentos hay un gran odio a Macri y a ese cambio que se avecina en el mundo de la política. Es un personaje que tiene cierta jerga derechohumanista, digamos. Y que tamiza algunas de sus reflexiones o imágenes con filtros de ese tipo de visiones de las cosas, como si en todas partes pudiera haber tortura o desapariciones de personas o cosas así. Pero de

un modo para nada ominoso, como presencias constantes en su percepción de las cosas. Y en cuanto a su percepción, creo que todo lo maravilloso que puede haber en sus relatos tienen que ver también con eso, con que es un personaje un poco maravillado, por no decir psicótico. Porque, en todo caso, es un psicótico lindo, o un loco lindo, como se dice más habitualmente. El registro diario es una pequeña trampa, sí. Es lo que permite seguir adelante sin leer una novela o un libro con principio y final y curva dramática. Es un diario, entra todo. Su único orden es el del almanaque, en cierta forma. Es la forma más sencilla de escribir sin tener que adecuar todo a un proyecto de contención como puede ser una novela o un libro de cuentos o de crónicas. Es simplemente un diario.

Félix Bruzzone ha publicado varios relatos como *Las chanchas*, *Barrefondo* y *Los topos*, entre otros; y es un colaborador habitual de revistas culturales como *Mu* o *La mujer de mi vida*. Además, **Bruzzone** es editor en la editorial Tamarisco. (más data)

Pablo Giménez es profesor de Literatura de masas en la Universidad Nacional de la Patagonia Austral. Actualmente cursa la *Maestría en Metodologías y Estrategias de Investigación Interdisciplinar en Ciencias Sociales* en esa universidad y participa de un proyecto de investigación sobre memoria y literatura en la obra crítica y literaria de David Viñas.